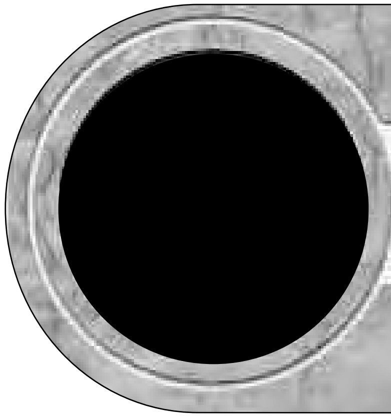


LA BONDAD ANÓNIMA
Operación encubierta

Para el sábado 6 de noviembre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Mateo 6: 2-4 (RV95) • «Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Pero cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará en público».

Salmo 139: 1-3 • «Señor, tú me has examinado y me conoces; tú conoces todas mis acciones; aun de lejos te das cuenta de lo que pienso. Sabes todas mis andanzas, ¡sabes todo lo que hago!».**Romanos 15: 8** • «Puedo decirles que Cristo vino a servir a los judíos para cumplir las promesas hechas a nuestros antepasados y demostrar así que Dios es fiel a lo que promete».

Hebreos 4: 13 • «Nada de lo que Dios ha creado puede esconderse de él; todo está claramente expuesto ante aquel a quien tenemos que rendir cuentas».

Amós 4: 4, 5 • «Vayan a Betel, y a Gilgal; ¡pequen, aumenten sus rebeliones! Lleven sus sacrificios por la mañana y sus diezmos cada tercer día. Quemen panes sin levadura en ofrenda de gratitud, y anuncien por todas partes sus ofrendas voluntarias, ya que eso es lo que a ustedes les encanta. El Señor lo afirma».

Colosenses 3: 12 • «Dios los ama a ustedes y los ha escogido para que pertenezcan al pueblo santo. Revístanse de sentimientos de compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia».

Oseas 11: 4 • «Con lazos de ternura, con cuerdas de amor, los atraje hacia mí; los acerqué a mis mejillas como si fueran niños de pecho; me incliné a ellos para darles de comer».

(Para citas adicionales, ver la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LA BONDAD ANÓNIMA»?

Cuando hablamos de practicar la bondad anónima no estamos refiriéndonos a andar de incógnito, sino a practicar la bondad hacia los demás sin ninguna clase de interés. Es también importante recordar que el ejercicio de la bondad tiene que estar motivado por nuestro amor hacia el Padre y fortalecido por su Espíritu. Se considera una disciplina, porque profundiza nuestra lealtad a Dios y nuestro comportamiento como ciudadanos del reino, a pesar de lo que otros digan o dejen de decir.

Hay quienes se sienten motivados a practicar la bondad por los elogios de los demás. Otras veces las expectativas de la gente hacia nosotros nos motivan a hacer buenas obras. Pero el ejercicio de la bondad anónima requiere de práctica, pues tiende a ir en contra de nuestra naturaleza humana arrogante. «Cuando ayudes a los necesitados, no se lo cuentes ni siquiera a tu amigo más íntimo;

hazlo en secreto. Y tu Padre, que ve lo que haces en secreto, te dará tu premio».

El anonimato garantiza que la bondad tiene su origen en un corazón que solo desea agradar a Dios. La recompensa inmediata se obtiene al saber que estamos dibujando una sonrisa en el rostro de Dios y al tener la seguridad de que se trató de un regalo para él realizado sin ninguna clase de ambición egoísta. La recompensa final la obtendremos cuando Cristo regrese nuevamente a esta tierra.

Para algunos, esta es la disciplina que más fortalece su relación con Dios, dado que es experimentada solo entre el dador y Dios. El resultado de practicar este ejercicio será una mayor preocupación por las necesidades de los demás que por nosotros mismos.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LA BONDAD ANÓNIMA»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Valorar el poder de la bondad en el reino de Dios.
2. Activar un plan para practicar actos de bondad anónimos a manera de experimento.
3. Aprender a valorar la realización de actos de bondad cuando no hay nadie que nos vea.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) un voluntario, un vaso de agua; (Actividad B) dulces u obsequios provistos por varios dadores anónimos.

Conexión • Biblias, guías del alumno.

Práctica • Papel, lápices o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El siguiente juego está diseñado para que los alumnos analicen qué es lo que

motiva a la gente a ser bondadosa con los demás. El objetivo es que los jóvenes logren motivar a un voluntario para que realice una tarea específica (en este caso darle un vaso de agua al maestro) guiado únicamente por aplausos.

Alistémonos • Primero, pidamos a un voluntario que salga del salón para dar las instrucciones a la clase. **Digamos: Ustedes tendrán que lograr que el voluntario me dé un vaso de agua. Será su responsabilidad lograrlo. La manera de motivar al voluntario será mediante aplausos y ovaciones, sin explicar con palabras lo que tiene que hacer.**

Cuando dejemos entrar al voluntario al salón, expliquémosle que sin utilizar palabras se le va a pedir que haga algo. Tendrá que prestar atención a las actitudes de los alumnos e intuir qué hacer según la respuesta del grupo. La clase aplaudirá y ovacionará al voluntario cuando este se acerque al vaso de agua y dejará de hacerlo cuando se aleje de él. Esta actitud se repetirá y se intensificará hasta que le haya entregado el vaso de agua al maestro.

Analicemos • Preguntemos: ¿En qué aspectos de la vida hacemos ciertas cosas solo por el aplauso o el reconocimiento de los demás? (En la manera en que nos vestimos, en los deportes, cuando hablamos en público, en las amistades que escogemos, en la música).

Preguntemos a los alumnos si están de acuerdo o no con la siguiente declaración **Nuestros proyectos de servicio a la comunidad vienen a ser un tipo de testificación, ya que «la gente nos ve».** Después de que hayan respondido, pidámosles que razonen sus respuestas.

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Invitemos a algunos miembros de nuestra iglesia a que preparen de manera anónima algunos pequeños presentes para nuestra clase. Asegurémonos de que sea imposible saber quiénes los prepararon (tratemos de tener suficientes para toda la clase y las visitas que puedan estar presentes).

Alistémonos • Digamos: Estos pequeños obsequios son para la clase. Al único al que tenemos que agradecer es a Dios. Estos regalos no han caído del cielo como el maná, pero las personas que los trajeron desean permanecer anónimas.

Iniciemos la actividad • Cuando entreguemos los obsequios a los alumnos, pidámosles que respondan las preguntas de análisis.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué diferencia habría en esta experiencia si supieran quiénes les hicieron estos regalos? (Estaríamos pensando en lo buenas que son esas personas. Querríamos agradecerles). **¿Cuál creen que es la recompensa para aquellos que les dieron estas cosas de manera anónima? ¿Qué beneficio obtienen de hacerlo?** (La satisfacción de haber hecho algo agradable. Saber que lo disfrutaremos). **¿Qué creen que cambiaría si ellos supieran que ustedes se han enterado de quiénes son?**

A. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:
No es que Andrés sea rico, sino que tiene un gran corazón para ayudar a los demás. Él es generoso, pero también muy discreto. Cuando va a un restaurante, primero observa el lugar en busca de un candidato a quien bendecir con un pequeño detalle anónimo. En una ocasión pidió un postre para una pareja que lucía cansada al final de una semana de trabajo duro.
En otra oportunidad envió galletas a una mesa en la que estaba reunida una familia numerosa celebrando un cumpleaños.
Un día en el que Andrés estaba echando gasolina a su vehículo vio a una madre tratando de llenar el tanque del suyo y al mismo tiempo esforzándose por mantener a sus niños tranquilos. Como él había terminado antes que ella, pagó tanto la gasolina de él como la de ella. Cuando Andrés abandonó la estación de gasolina no podía ocultar la satisfacción en su rostro.

¡Se sentía satisfecho! No es que a él le sobre el dinero, pero es como si pudiera escuchar una voz diferente que el resto de la gente. Tiene la capacidad de identificar a las personas que necesitan ayuda y la recompensa que recibe es como la alegría de un niño, y es la razón de su sonrisa. Pero él no sonríe solo. Dios sonríe con él. Tal vez Andrés es más rico de lo que nosotros creemos.

Analicemos • Preguntemos: ¿En qué sentido podría decirse que Andrés es rico? ¿Alguna vez han tenido la oportunidad de bendecir a otros con buenas acciones sin recibir reconocimiento por ello? ¿Cómo se sintieron? ¿Qué creen que es más importante para un cristiano, el acto de bondad en sí o el no recibir crédito y darle la honra a Dios? Expliquen sus respuestas.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:
En el reino de Dios hay un par de verdades que se hacen presentes una y otra vez. Una es que la gracia de Dios hacia nosotros va mucho más allá de nuestra capacidad de merecerla o de alcanzarla por nuestros propios medios. Cualquier intento por ganárnosla haciendo lo que ya fue completado por Cristo, lo único que logrará es frustrar la obra de la gracia en nuestra vida. Debemos descansar en la gracia que nos acepta como hijos suyos tal como somos.
La otra verdad es que el Rey espera que sus hijos sean portadores de la gracia de Dios a lo largo de toda su vida. Si somos agradecidos por las cosas buenas que Dios ha hecho por nosotros, es completamente razonable que queramos actuar como lo hace nuestro Padre: manifestando su gracia al servir de manera desinteresada a los que nos rodean.

Preguntemos: ¿Recuerdan a alguien de la Biblia que haya sido un «portador de la gracia»? (Pidamos a los alumnos que compartan sus ideas). **¿Por qué escogieron a esos personajes?**

Digamos: Muchos tratan de hacer cosas buenas con el propósito de que Dios se fije en ellos. Otros realizan actos de bondad para que otras personas los vean. A veces es difícil establecer la diferencia entre ambas cosas. Pidamos a los alumnos que busquen y lean **Mateo 6: 2-4.** Leamos el Sermón del Monte en **Mateo 5: 3-12**.

Preguntemos: ¿Qué significa la frase: «no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha»? ¿A qué recompensa se refiere Jesús? ¿Por qué creen que Jesús quería que los discípulos escucharan su mensaje? ¿Cómo creen que este mensaje afectó a los líderes religiosos del tiempo de Jesús?

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente al día sábado en la lección.

Digamos: A veces nuestros actos de bondad logran hacer que la gente se sienta dignificada y valorada. Cuando estas buenas obras no se hacen en secreto, pueden hacer que el receptor se sienta en deuda con nosotros.

Preguntemos: ¿Hay alguien en sus vidas que no se sienta valorado? ¿Qué podemos hacer de manera anónima para recordarles a esas personas que son importantes?

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:
Una clase de Escuela Sabática de diez adolescentes decidió practicar la bondad anónima diariamente sin decir a nadie el sábado siguiente lo que habían hecho. Todos se pusieron de acuerdo en que si Dios los había bendecido durante la semana en su labor de servir

a los demás, demostrarían su alegría cantando con entusiasmo.

Preguntemos: ¿Cuál creen que fue la respuesta? Imagínense que diez adolescentes se comprometieran a realizar un acto de bondad anónimo solo un día a la semana. ¿Cuál creen que sería el resultado? ¿Cuántas personas serían bendecidas por estas acciones? ¿Cuál sería la diferencia con una semana normal?

Escribamos las siguientes preguntas en un pizarrón o rotafolio. Pidamos a los alumnos que tengan a mano sus guías del alumno. Después pidamos que se dividan en grupos de dos o tres, busquen los versículos que aparecen en la sección «Dios dice» de sus guías y respondan las preguntas que escribimos en el pizarrón o rotafolio.

1. Si tuviésemos que escoger el versículo de la lección del alumno que nos exhorte de manera más firme a mantener anónimas nuestras buenas obras, ¿cuál elegiríamos? ¿Por qué ese versículo nos llega de manera especial?
2. Si tuviésemos que escoger un versículo de la lección del alumno que nos muestra los actos de bondad que podemos realizar, ¿cuál elegiríamos?
3. Si tuviésemos que escoger un versículo de esta sección que al ponerlo en practica cause el mayor cambio en nuestra vida espiritual, ¿cuál elegiríamos y por qué?

6 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Digamos: El ejercicio de la bondad anónima podría tornarse más interesante o emocionante que otros ejercicios (como el estudio de la Biblia, la oración, la adoración) por el misterio que genera. Sin embargo, requiere tanto esfuerzo como los demás. Ciertamente se necesita de esfuerzo y tiempo para ayudar de manera secreta al prójimo. Pidamos a los alumnos que se reúnan en grupos pequeños y que ideen tres o cuatro maneras en que podrían ser portadores de bendiciones hacia los demás esta semana. Digámosles que a manera de ayuda, pueden usar los criterios que aparecen en la sección «¿Cómo funciona?» de la lección de esta semana en la guía del alumno. Los criterios:

1. ¿Quién tiene una necesidad?
2. ¿Qué podemos hacer para ayudar a esa persona de una manera desinteresada y anónima?
3. ¿Qué podemos hacer para evitar que se entere de que fuimos nosotros quienes lo ayudamos?

Después de que hayan propuesto sus ideas, pidamos que esta semana piensen en hacer algo en grupo, aunque solo sea una simple nota a alguien que necesite apoyo.

Digamos: Tengamos presente el factor anonimato cuando desarrollemos nuestro plan. Veamos si es posible llevarlo a cabo sin que seamos reconocidos.

Analicemos • Preguntemos: ¿Podría seguir considerándose bondad anónima si la realizamos en asociación con alguien más? ¿Qué pasaje de las Escrituras sugiere que lo importante no es hacer cosas para que los demás nos vean y se hagan una buena imagen de nosotros? ¿Cómo podemos combinar el anonimato con la necesidad de hacer el bien a los demás? ¿Podemos hacer estas cosas en forma discreta (es decir, tratando de no llamar la atención) **en vez de hacer uso del anonimato? ¿Cuál es la diferencia? ¿Qué equilibrio tenemos que encontrar?**

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Qué cosas pueden obstruir nuestra decisión de practicar la bondad anónima?
2. ¿Cuáles creemos que son las consecuencias a largo plazo de los actos de bondad anónimos?

3. ¿Conocemos a alguien que tenga el don de identificar a las personas necesitadas? Pidámosle ayuda o consejos para aprender a ver las necesidades de otros.
4. ¿Qué creemos que pasaría en la iglesia si todos los miembros practicaran la bondad anónima durante una semana?
5. ¿Por qué creemos que Dios dio la orden de practicar la bondad anónima?
6. ¿Por qué se trata de un ejercicio de entrenamiento? ¿Qué músculos espirituales se fortalecen?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Una de las cosas más difíciles de admitir es que nos gusta que la gente se fije en nosotros. Algunos de nuestros alumnos podrían decir: «A mí no me importa lo que los demás piensen de mí», pero en realidad, todos nos preocupamos mucho por la imagen que proyectamos. Como seres humanos sentimos el deseo de ser reconocidos, apreciados y admirados. Tener la capacidad de ayudar a individuos que nunca nos agradecerán o nos mostrarán su aprecio de manera personal o pública es lo más cercano al amor ágape (el amor de Dios) que podemos experimentar. Jamás entenderemos el poder transformador de la bondad anónima hasta que lo pongamos en práctica. Es una de esas experiencias que tenemos que vivir antes de ser capaces de hablar de ella.

Ojalá la semana que viene podamos decir en relación con este tema: «Lo sé por experiencia propia».